



Karwai Tang/WireImage

La audaz visión del nuevo primer ministro de Gran Bretaña

- Richard Palmer
- [20/7/2026](#)

Del escritorio de Richard Palmer:

Andy Burnham reemplazó a Keir Starmer y se convirtió oficialmente hoy en el séptimo primer ministro de Gran Bretaña en una década, prometiendo “los mayores cambios de los últimos 40 años”.

Gran Bretaña necesita grandes cambios:

- La deuda de Gran Bretaña está creciendo más rápido que la de cualquier otra nación del mundo, excepto Botsuana.
- En 2023, llegaron 1,3 millones de migrantes.
- La mayoría de los escolares de Londres no hablan inglés como su primer idioma.
- El robo en tiendas está en su nivel más alto de la historia.

Sin embargo, hay un momento en la historia británica en el que las cosas podrían decirse que fueron aún peores: los años setenta.

- La inflación alcanzó un máximo de más del 25%, su tasa más alta desde las guerras napoleónicas.
- El tipo máximo del impuesto sobre la renta alcanzó el 83%.
- La libra colapsó en valor, obligando al gobierno a la humillante situación de ser rescatado por el Fondo Monetario Internacional.
- Las huelgas de los mineros que trabajaban para la Junta Nacional del Carbón, propiedad del gobierno, obligaron a las oficinas y fábricas a trabajar sólo tres días a la semana para ahorrar electricidad.

En 1979, Margaret Thatcher llegó al poder. La única líder decente de la posguerra en Gran Bretaña tuvo la valentía de impulsar cambios controvertidos, enfrentarse a los sindicatos y darle un giro a la situación.

Ahora Andy Burnham promete con audacia reformas drásticas: deshacer las reformas de Thatcher y llevar a Gran Bretaña de vuelta a los años setenta.

Gran Bretaña tomó “una serie de rumbos equivocados” en los años ochenta, dijo la semana pasada, en su primer discurso

importante desde su regreso al Parlamento. Prometió “devolver los elementos esenciales de la vida al control público”. En otras palabras, quiere que el gobierno vuelva a controlar industrias importantes como la minería.

El socialismo fracasó rotundamente en Gran Bretaña en los años setenta, pero Burnham quiere intentarlo de nuevo. La ideología no presta atención a la causa y el efecto ni a juzgar por los frutos. Argumenta que los fracasos pasados del comunismo ocurrieron sólo porque no eran lo suficientemente comunistas.

El socialismo de los años setenta destruyó la minería y la industria manufacturera británicas. Culminó en el “invierno del descontento” de 1978-1979. Los votantes estaban tan indignados con el Partido Laborista que tardaron casi dos décadas en volver al gobierno. E incluso entonces, fue sólo a través de Tony Blair, quien renombró el partido como “Nuevo Laborismo”, juró lealtad al libre mercado y profesó renunciar al socialismo del pasado.

El regreso a la ideología que casi destruyó la nación una vez antes muestra lo desesperados que se han vuelto nuestros líderes.

La solución a los problemas de Gran Bretaña es “un cambio total en el estilo de vida nacional” y el arrepentimiento.

Pero Gran Bretaña no está lista para arrepentirse y volverse a Dios. Eso es demasiado extremo. Sus líderes prefieren intentar las políticas fracasadas de los años setenta.

No funcionará. Dios seguirá maldiciendo a la nación hasta que veamos [que el arrepentimiento es la única solución](#).

ENTRE OTRAS NOTICIAS

¿Están Rusia y China ayudando a Irán a matar estadounidenses? Después de que los ataques iraníes contra una base de EE UU en Jordania mataran a dos militares estadounidenses e hirieran a varios más, el Wall Street Journal informó el sábado que Rusia y China probablemente suministraron a Irán inteligencia avanzada para la selección de objetivos. Tal asistencia se alinearía con el objetivo a largo plazo de Moscú y Pekín de debilitar constantemente la influencia de EE UU y socavar la posición global de Washington.

Los hutíes declaran un bloqueo naval contra Arabia Saudí: una semana después de que Arabia Saudí bombardeara Saná, la capital hutí, el grupo terrorista respaldado por Irán en Yemen indicó que atacaría a los barcos con rumbo a Arabia Saudí. La reactivación de los hutíes, tras un embargo similar a Israel que terminó el año pasado, demuestra aún más el poder del islam radical para trastornar el comercio mundial.

CITABLE

La integridad de los hombres se mide por su conducta, no por sus declaraciones.

—Junius